

**S A Y N E T E,**  
**INTITULADO** *La P. n.º 2*  
**P A C A L A S A L A D A,**  
**Y M E R I E N D A**  
**D E H O R T E R I L L A S,**

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE,

PARA OCHO PERSONAS.



*Tea 1-167-30*

*Le llevó Andres Lopez*

CON LICENCIA  
EN MADRID AÑO DE 1791.

*Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.*



## PACA LA SALADA.

## PERSONAS:

Paca. —

Don Gaspar.

Don Marcelo.

Juancho. —

Nicasia.

Lázaro.

Faco.

Un Gallego.

*Salen*: y sale Don Gaspar, vestido de militar, pelo blanco y rizo, con talega, sombrero y baston, ridiculo.

*Don Gaspar*. Ellos son, no tengo duda; sobre que no me he engañado, aunque distantes estan: otros dos y mis muchachos ácia aquí he visto venir bastante de prisa, y dando grandes risotadas; quiero en ese portal cercano observar en qué negocio andarán estos malvados.

Vase.

*Salen* los quatro Horteras en varios trages propios de ellos.

*Juan*. Andar, diantres, chicos: ver que venis mucho despacios, y ya tardes cortas son; y si ir á paseos largos, tiempos despues no tener para ir á comer los callos en casas de nuestras Pacas Saladas; y luego Amos rabias tomar, y enfadarse si á las tiendas tardes vamos.

*Faco*. Todo eso, regañadura será mas ó ménos, Juancho.

*Láz*. Tiempo tenemos: mas di ¿hay merienda buena, Paco?

*Juan*. Hollas como yo tan altas mandé llenas prepararnos de mondongos, de morcillas, patas de vacas y manos. Ya veréis, chicos, qué buenas tantas cosas merendamos.

*Nicas*. ¿Y es dónde otras veces?

*Juan*. Bestias, donde veces muchas vamos es junto á Puertas Cerradas; ¿no tienes memorias, machos?

*Láz*. ¿Y habrá vino?

*Juan*. ¿Vinos? ¡toma! muchos, añejos, y en frascos, esterados por los fueras, con sus camisas de espartos, por si encuentros dan en duros, que vidrios no se hagan cascós.

*Faco*. Pues á dar un paseito, para despues encaxarnos á merendar.

*Nicas*. Vamos, pues.

*Juan*.



*Juan.* Contentos y alegres vamos:  
y nada cuenta que sepan  
de cosas éstas los amos;  
que picantes pimentones  
en bocas tengo de echaros:  
porque gentes de comercios  
hemos de ser muy callados,  
curiosos, fieles, y en calles  
graves, serios y esperados. *Vánse.*

*Sale Gaspar.*

*Gaspar.* ¡Hibrá canallas! A fe,  
que segun lo que he escuchado,  
ellos tienen prevenida  
gran merienda. ¡Ah, perros! ¡quánto  
merman así los caxones  
en los dias de trabajo!  
Yo no veo de furor:  
Horteras desconfiados,  
vosotros me pagaréis  
la merendona de callos. *(Vase.)*

*Sale Don Marcelo de capa de grana,  
sombrero, peluca de moños, bas-  
ton, todo á lo antiguo.*

*Marc.* ¡Qué preciosa está la tarde  
para tomar por el campo  
un buen paseo! Mas no:  
porque los paseos largos  
para viejos como yo  
no son muy acomodados,  
que luego sienten las piernas  
la flaqueza de los años.  
¿Me iré al Prado? no: que allí  
todos son monas y trastos,  
y de diversion les sirve  
en mirando un hombre rancio.  
¿Me iré al Juego de Pelota?  
aparta: no sea el diablo  
que me echen un ojo fuera  
si me dan un pelotazo;  
nada de esto me acomoda:

¿dónde iré? quiero pensarlo.

*Quédase suspenso, y sale Paca la Sa-  
lada de Majota, en guardapiés,  
mantilla, y una cestilla en el  
brazo.*

*Paca.* Cuidiao que el día de fiesta  
estos diantres de espantajos  
de Horterillas me rebientan,  
como tengo que buscarlos  
quantas golosinas piden  
para su merienda: vamos  
que no hago nada en servirlos,  
pues me lo estan repagando,  
y son mozos que con ellos  
á ciento por uno gana.  
¿Qué hora es, agüelo?

*Llega á Don Marcelo.*

*Marc.* Las todas  
estan esos ojos dando,  
hermosota.

*Paca.* Mi usté,  
el tio Poncio Pilatos,  
cómo sus rechicoles  
traí tambien para su gasto.

¿Sabe uste ó no la hora que es?

*Marc.* Creo que no han dado las quatro.  
¿No tienes tu reloj?

*Paca.* Pues:

á montonones los traigo;  
me hirió usted la vanidad:  
oid los que tengo sobrados.

Los de la Plaza Mayor:

el cay en el Real Palacio;

el cay en el Buen Suceso:

quatro del Cármén Calzado:

quatro de la Trenidad;

y tambien otros requatro

de San Salvador; sin otras

setecientos mil de palo

que en la calle de la Cruz



4. y otro q.

ahora me estan fabricando  
con música la caterva  
de Animales ó Alemanos  
can venido á llenar de ellos  
á todo el género humano.

Marc. ¡Qué pico tienes, muchacha!  
¡qué gracia y qué desparpajo!  
Por todas las coyunturas  
estás la sal derramando.

Paca. Como que Paca Salada,  
para servirlos, me llamo.  
A Dios, Señor Don Peluca  
de cerda con tiros largos. Vase.

Marc. ¡Habrás picara chuzona!  
Estas son las que han quedado  
legítimas Españolas;  
porque las de los estrados  
solo son un quid pro quo  
de Frances y de Italiano.

Sale Gaspar.

Gasp. ¡Ay, amigo Don Marcelo,  
que tengo desatentado,  
y no puedo sosegar  
de cólera y sobresalto!

Marc. ¡Gaspar! ¿qué demonstres tienes  
con insosiego tan raro?

Gasp. Si tú supieras la causa,  
puede hicieras otro tanto:  
sobre qué no puedo hablar  
de la zozobra que traigo.

Marc. ¡A Dios! ¿te dió la manía  
que acostumbra á cada paso  
de que te roban? No hay  
en todo el Portal de Paños,  
ni en todo el comercio, hombre  
que con amor mas extraño  
quiera el dinero.

Gasp. Hago bien, que me ha costado el ganarlo  
mucho desvelo: él es solo

Saynete.

mi delicia; mi regalo:  
así pudiera conmigo,  
quando me muera, llevarlo.

Marc. Harás bien: ¿mas qué noticia  
te ha llegado á alterar tanto?

Gasp. A los dos nos toca.

Marc. ¡Ola!

vamos con eso despacio,  
que no desprecio las veras,  
aunque de chanzas me pago.  
Habla: declárate mas,  
y lo que tienes sepamos.

Gasp. Dí, ¿no tienes en tu casa  
dos Horteras?

Marc. ¡Y qué honrados,  
y qué fieles! No le miran  
aunque ande el oro rodando:  
en particular el chico,  
el Vizcaynillo, es un santo:  
¡si le vieras ayunar  
todos los Lunes del año!

Gasp. Eso es porque los Domingos  
se repletan merendando;  
de tal forma, que los Lunes  
no es ningun suceso extraño  
que no almuerce, por lo mucho  
que el Domingo ha merendado.

Marc. Yo estoy satisfecho de ellos.

Gasp. Te engañan; y el desengaño  
sea que ellos y los míos  
esta tarde apalabrados  
están para una merienda:  
yo oculto los he escuchado  
por rara casualidad;  
y sé el cómo, dónde y cuándo.

Marc. ¡Mis muchachos en merienda!  
Qué, no puede ser, es falso.  
La tarde del día de fiesta  
en rezar la gastan: vames,  
yo apuesto dos onzas de oro,

que



que quanto has dicho es engaño.

Tengo yo satisfaccion

de lo buenos que son ambos.

*Gasp.* Lo verás, si te reduces  
á acompañarme, y mirarlo.

*Marc.* ¿Dónde?

*Gasp.* Muy cerca de aquí:

anticipémonos algo;

que yo te pondré en parage,  
y lo verás.

*Marc.* Que es engaño,  
repito otra vez: ni hay mozos  
mas virtuosos en quantos  
Horteras tiene el Comercio.

Yo sé quién son mis muchachos.

*Gasp.* Yo tambien: redúctete,  
y vente conmigo.

*Marc.* Vamos:

nó porque lo creo; sí,  
por ponerte como un trapo,  
y que vuelvas á mis chicos  
la estimacion que has quitado.  
Apuradamente son  
la flor de los Riojanos,  
honra de los Vizcaynos,  
y gloria de los Navarros.

*Vánse.*

*Casa pobre: puerta al lado opuesto  
de las salidas, con ventana encima  
de la puerta, y al otro lado media ti-  
naja, que supone estar empotrada en  
el suelo, y tendrá su tapa con agar-  
radero: quatro sillas de paja en la  
fachada; y salen Paca y el*

*Gallego*

*Paca.* ¿Está todo prevenido?  
pues es fuerza despacharlos  
incontinentemente que vengan,  
porque se vayan trempando.

*Gall.* El cucidu ya esta prontu,  
y prevenida he dexadu

tambien la mesa eun vinu,  
cuchillu, sal, pan y pratus.

*Paca.* ¿Qué hora es, Gallego?

*Gall.* Mi ama,  
serán las quatro y el quartu.

*Paca.* Mucho tardan; pero es fuerza  
el sufrirlos y aguantarlos,  
pues debo confesar que ellos  
me han hecho persona, dando  
fama por ese Madrid  
á las hollas de mis callos:  
vete, y cuenta no tenerles  
nada que pidan escaso.

*Gall.* Vaya, que sun muy seruces  
en cumer todos llos cuatru. *Vase.*

*Paca.* El último día de fiesta  
entre tres se merendáron  
seis morcillas, diez cuajares,  
mas de seis libras de callos,  
quatro uñas de vaca, con  
ensalada, pan, diez quartos  
de castañas; y no habiendo  
ya en mi cocina qué d  
enviáron por tres conejos,  
y tambien se los echáron;  
de forma, que yo no sé  
cómo allí no rebentáron.

*Sale Juancho.*

*Juan.* Mugeres Paquitas, dime,  
¿compañeros no han llegado  
míos, ó estan escondidos,  
para endiablarme con chascos,  
y rabias tomar hacerme,  
en algunos de esos quartos?

*Paca.* No han venido, Judas.

*Juan.* Chicas,  
no me digas nombres malos,  
que Garnicas Vizcaynos  
picardías no pasamos.

*Paca.* Si yo te puedo llamar

*P. Oña con benigo*



Saynete.

lo que me diere el gustazo,  
animal.

Juan. Todos los dias  
nombres me mudas. Yo marchó  
los otros á buscar; mira,  
muger, tú compon en tanto  
estos de vesugos pares,  
los saca del bolsillo de la casaca.

qué ahora en Plazas he tomado;  
con limones muchos ponlos,  
y tú que sabes, haz caldos  
gustosos tanto, que todos  
tras él nos chupemos manos. Vase.

Paca. No es mala la comision  
que á tal hora me ha dexado.  
Todos estos Vizcaynos  
en los principios qué machos  
que son; pero qué sutiles  
en yendo despavilando.

Sale Gallego.

Gall. Señora, unos Caballeros  
dicen si pueden hablarus.

Paca. Dí que entren; y llévate  
esos besugos á asarlos. Se los da.

Gall. Esta bien, ¡qué mal que huelen  
por la boca, y pur á rabu! Vase.

Paca. Estos serán vergonzantes,  
deseosos de comer callos,  
que de Maamas y Usías  
hay destos lances á pasto.

Salen Gaspar y Marcelo.

Gaspar. Esta ha de ser la muchachá,  
que corre con este trato.

Marc. No huele la casa mal;  
como soy me ha consolado.

Paca. Adelante, Caballeros:  
¡pero qué es lo que arreparó!  
¿uste es el que yo encontré A Marc.  
hace poco, y nos chocamos  
un rato?

Marc. El propio soy, chica.

Luego que entré me dió el fato  
de que vivia en esta casa  
ese chiste.

Paca. Me hago cargo;  
pero mace poca fuerza.

A lo que vienen sepamos.

Marc. Supongo que eres el ama  
de esta Fonda, donde á platos  
aquí sorben el mondongo  
de los mártires del Rastro.

Paca. Supongo que sí: adelante  
con lo que falta del caso.

Gaspar. Lo que queremos, hermosa,  
es merendar unos callos.

Marc. Pero nos has de poner  
de ocultis en un gran quarto,  
y muy decente,

Paca. Gallego,  
abre un salon de Palacio,  
y pon dos sillas doradas,  
con galon de oro y damasco,  
para que estos Caballeros  
coman seis quartos de callos:  
¡el demontre del venirse  
por decencias y recatos  
á un Bodegon!

Gaspar. No te enfades:  
aquí podemos quedarnos.

Paca. No puede ser, que esto está  
para otros sugetos dado.

Marc. ¿Qué sugetos?

Paca. Los que á mí  
me da gana y regustazo:  
en aquel quarto de arriba  
les pondré á ustedes; y hago  
fineza, sin exemplar:  
suban, y vayan mandando,  
se llevará lo que quieran.

Marc. La fineza te apreciamos;



*Así* mandarás nos suban  
un par de reales de callos.

*Gasp.* Supongo estarán curiosos.

*Paca.* Como el oro acrisolado,  
que me repinto de limpia,  
y diez mil veces los lavo.

*Marc.* No te admire la pregunta;  
que el mes que viene hace un año,  
que en otro parage igual,  
entre unos callos hallamos  
la mano de un morteruelo,  
un hobbilo de hilo blanco,  
medio guante de valdes,  
y dos diezies de rosario.

*Paca.* ¡Gran bola!

*Marc.* ¡Cómo que bola!

Mi primo, el que está enterrado,  
ahí está que lo dirá,  
que á los dos nos pasó el chasco.

*Paca.* No permita Dios que venga  
á decirlo.

*Gasp.* Arriba vamos:  
haz que nos despachen presto,  
y que traigan buen recado.

*Marc.* Chica, tarangana mucha,  
que soy muy aficionado.

*Paca.* Cuenta con una escopeta  
que hay arriba de mi hermano,  
y está cargada.

*Gasp.* Está bien.

Ea, Marcelo, subamos,  
para que te desengañes  
en viniendo los muchachos.

*Marc.* Sobre que lo he de dudar  
aunque lo estemos mirando.

*Entranse.*

*Paca.* ¿Gallego?

*Sale Gallego.*

*Gall.* ¿Miña Señora?

*Paca.* Al quarto de arriba un plato

de dos reales de mondongo  
para los dos Don Fulanos.

*Gall.* Ahora irey, que hay gente fuera.

*Paca.* Que no tardes en llevarlos;  
y sube por la escalera  
que se manda por el patio.

*Gall.* Enteradu voy.

*Sale Juanchito.*

*Juan.* Pacorras,  
ya vueltas ha dado Juanchos  
á casas tuyas, porque  
luego dices que tardamos.

*Paca.* ¡Linda paciencia gastais!  
¿y los otros?

*Juan.* Refrescando  
en Alojeras quedan  
tostones, y aquellos largos,  
que se pegan en las bocas  
como oleas al mascarlos.

*Paca.* ¡Qué bodrios haccis!

*Juan.* ¿Y qué?

Allá en Vizcayas no andamos  
en calamerías tantas;  
de todo comemos quanto  
Dios tria, y así salimos  
hombres grandes como machos,  
y á Cortes venimos luego  
tan gordos y colorados.

*Paca.* ¡Qué Vizcayno tan cerril  
has salido!

*Juan.* Todos tanto  
venimos; pero despues  
lienzo vendiendo y los paños,  
que si quieres, ya podemos  
engañar al mismo diablo.

*Paca.* ¿Tienes por acá parientes?

*Juan.* Primos cinco, tres cuñados,  
pero sabrás, Pacas mias,  
conmigo tienen enfados  
como por las Oficinas

*Alcor. por otra ad. dña*



*Quiero*  
*con*  
*mea*  
*Uca*  
*oro*

*Saynete.*

tirar no me he inclinado;  
así, aunque en calles topemos  
unos con otros andando,  
no nos hablamos, y tiesos  
pasamos como unos palos.

*Paca.* ¡ Sois fatales!

*Juan.* Mucho todos,  
y rabias sí allá tomamos  
andamos cachete, roma,  
aunque sea con los amos.

*Paca.* Ya llegan tus compañeros.

*Juan.* Piezas buenas todos quatro.  
No creo tengan Comercios  
otros Horteras mas malos.

*Salen los tres Horteras.*

*Los 3.* Buenas tardes, *Paca* hermosa.

*Paca.* Muy bien venidos, muchachos.

*Láz.* Ya me parece que es hora  
de ir la merienda sacando.

*Faco.* Que la saquen al instante.

*Nicas.* ¡ Qué buenas ganas que traigo!

*Juan.* Y yo muchas: *Pacas*, haz  
que mesas pongas criados;  
que si tardes vamos luego,  
pendencias echan los amos,  
y con varas de medir  
sobre las costillas darnos.

*Paca.* Todo está ya prevenido,  
no falta mas que sacarlo:

*Gallego*, saca esa mesa  
con pan, platos, vino y vasos.

*Saca el Gallego la mesa con man-  
teles y en ella todo lo que se ha di-  
cho; la pone en medio, y arri-  
ma las sillas.*

*Gall.* Ya está aquí la mesa y toda.

*Paca.* Trailes la hollita de callos  
acostumbrada. *Vase el Gallego.*

*Láz.* Sentarse, *Se sientan*, y beben.  
y echemos un trago en tanto.

*Juan.* Chicos, con vinos alertas,  
que poner calamocanos,  
y podemos ir por calles  
gentes nobles cabriolando.

*Paca.* En aquella tinajilla  
que en el suelo se ha empotrado  
hay pimientos en vinagre,  
si acaso queréis probarlos;  
y así animarse, y llamar  
si habeis de menester algo.

*Los 3.* Viva.

*Juan.* Sí vivas: *Pacorras*  
me gusta, como soy *Juancho*;  
pero con *Bodegoneras*  
*Vizcaynos* no casarnos,  
que gentes son churruteras,  
y hombres nosotros hidalgos.

*Sale el Gallego con una holla gran-  
de, y dentro un cucharón, y la  
pone en el suelo en medio.*

*Gall.* ¿ A dónde pungu la holla,  
que pesa mucha, y me abrasu?

*Juan.* ¡ Hay diantres! ¿ con que te quemas?  
ponlas en medio del quarto,  
y ya marchar fueras puedes.

*Gall.* Hoy rebentais de un ahitazgo. *Vase.*

*Láz.* Vamos á volcar la holla  
en una fuente.

*Juan.* Despacios,  
nada ménos: cada uno,  
arrímese con su plato;

*Se levantan y lo hacen.*  
que yo tomo cucharones,  
y de repartidor hago.

*Los 3.* Echame á mí mucho.

*Juan.* Chitas,  
que mondongos hay sobrados  
para todos.

*Faco.* Echa.

*Juan.* Tú

ya

*Ext. Conolla*



ya cáillos llevas á pastos:  
tú morcillas gordas buenas;  
y tú pezuñas de vacos:  
para mí platos alargas,  
y aprisas á comer vamos.

Nicas. Mas echas para tí solo,  
que á todos nos has echado.

Juan. ¿Soy yo tontos? esto mas  
me toca por mis trabajos:  
¿ves? lo repartos yo, ¿y quieres  
que me echara pocos y malo?

Los 3. ¡Rico está!

Juan. Pero pimientos  
levantan bocas en altos:  
¡rabias como picas! echas  
vinos para suavizarlos. *Beben.*

Siguen comiendo, y Gaspar y Marce-  
lo se asoman á la ventana que es-  
tá sobre la puerta.

(Gasp. Llega, desengáñate;  
ya ves allí á todos quatro.

(Marc. Viéndolo estoy y lo dudo:  
¡cómo comen los malvados,  
y como beben! ¿de adónde  
sacarán para este gasto?

(Gasp. De nuestros caxones: mira  
si estan los tuyos rezando  
ó en Sermon.

(Marc. Déxame, hombre,  
y escuchemos recatados,  
que ellos me la pagarán  
por la leche que he mamado.

Faco. ¿Se ha pagado esto ya?

Láz. Sí.

Nicas. ¿Y quién lo pagó?

Láz. Mi Amo,  
de los diezmos y primicias  
que esta semana he cobrado!

(Gasp. ¡Ah, picaro, quién pudiera  
desde aquí darte un balazo!

(Marc. Permita Dios que se abogue  
con el último bocado.

Juan. Y bien, chicos, ¿cómo ha ido  
semanas estas de asaltos  
á caxones de amos?

(Marc. Ea,  
ahora entra lo mas salado.

Nicas. De manera, hombre, que á mí  
tan solo se me han pegado  
dos duros de oro á los dedos.

(Gasp. Si hubieran sido dos clavos  
echos asquas, que te hubieran  
abrasado mano y brazo.

Láz. Yo solo quatro pesetas  
de la horterá del diario  
pillé al vuelo.

(Marc. Así un cañon  
te hubiera al vuelo llevado  
desde la calle de Postas  
al Besubio Siciliano.

Faco. Yo, amigos, soy muy cobarde:  
unos treinta y nueve quartos  
tomé; porque me parece  
que al ir á meter la mano  
al caxon, sale un dragon  
que me muerde.

(Gasp. Así de cuajo  
te la arrancara un leon  
quando vas á ejecutarlo.

Láz. ¿Y tú, Juancho, te vas ya  
imponiendo en los asaltos?

Juan. Con caxones yo no entiendo:  
si talegos hay atados  
con duros de platas, coxo  
y á bocas cuerdas desato;  
meto manos, cierro puños,  
y saco para mis gastos;  
que caudales son de todos,  
pues que todos los ganamos.

(Gasp. Mira lo que hace el que ayuna

to-



todos los Lunes del año.

*Marc.* Déxame, que no me ahorco por no tener aquí un lazo.

*Láz.* Juancho, ¿tiene mas la holla?

*Juan.* Sí, los chorizos que enviamos, que todos con ataduras en hollás hice embocarlos.

*Nicas.* Sácalos.

*Saca de la holla unos chorizos con ataduras.*

*Juan.* Voy; y tambien cuentas haré, por si acaso Bodegoneras ó Mozos algunos nos han sisado: uno:: tres:: dos::

*Faco.* Pocos hay.

*Juan.* ¡Toma! Pues, si *hay solos* ~~faltan~~ quatrós: los llamaré, que parezcan, que cosas éstas no paso.

¿Ah, Pacas? ¿Pacas?

*Sale Paca.*

*Paca.* ¿Qué es ellol  
¿Por qué estás alborotando,  
tapon de aceytera?

*Juan.* Mira, que chorizos estan faltos; docenas han de ser una, y aquí ochó solo contamos.

*Paca.* Se habrán deshecho.

*Juan.* ¡Si quieres! duros estan como cantos éstos, ¿y quieres los otros que se hayan desmenuzados?

*Paca.* Yo no me los he comido.

*Juan.* Tenerlos puedes guardados.  
¡Sopla, tío! ¡cómo diezmas!  
¡de docena solo quatro!

*Paca.* ¿Qué hablas Judas? Aquí nada ni ha crecido, ni ha menguado; que tengo yo la conciencia

lo propio que un alabastro.

*Láz.* ¡Y vaya, que no eran ricos! y nos costó gran trabajo haberlos sacado ayer de la despensa del Amo.

*Marc.* ¡Ay, chorizos de mi alma y de mi vida! otros tantos he de hacer de vuestra carne, y no ha de ser desagravio.

*Gasp.* Modérate.

*Marc.* Llamas echo por todos quatro costados.

*Juan.* Paquitas, haz que nos traigan ensaladas buenas de apios; y llaves echa por fueras, porque no entre nadie al quarto.

*Paca.* Está bien: si acabarán los que hay arriba emboscados. *Vase.*

*Faco.* Si ahora los amos nos vieran en esta broma, muchachos, ¿qué dirían?

*Gasp.* Lo sabréis dentro de muy poco rato.

*Marc.* Aquí una escopeta ha puesto la casualidad á mano: y pues sé que está cargada los he de dexar temblando á estos canallas.

*Nicas.* Brindemos á nuestra salud.

*Juan.* Bebamos: á que nuestras bromas vivan, mas que rabias tomen amos.

*Los 3.* Amen, y brindis.

*Beben.*

*Marc.* Infames, así el favor apreciamos.

*Marcelo dispara la escopeta al ayre, á cuya tiro caen los Horteras de los asientos, echando á rodar la mesa.*

*Los 4.*



bs 4. ¡Ay, qué me han muerto!

asp. Al estruendo  
todos cayéron rodando.

Marc. Lo que me pesa es no haberlos  
despachado al otro barrio  
á esos viles, asesinos  
de mis chorizos amados.

Láz. ¡Ay qué miedo! Se levantan.

Faco. ¡Qué temor!

Nicas. ¡Qué susto!

Láz. ¿Quién tiraría?

Marc. Yo, yiles. *Salimos*

ya vamos los dos abaxo

á quebraros las costillas

por lo que hemos escuchado. *Vánse.*

Los 3. Los amos son: ¡qué desgracia!

Juan. ¡Quién diantres metería á amos,

para perdiciones nuestras,

en aquestos quartos altos!

Láz. Escapemos de aquí.

Juan. ¿Cómo?

Si á puertas llaves ha echado

Pacas por afuera: todos

voces muchas vamos dando

para que abra prestos: ¿Pacas?

*Gritando.*

¿Ah, Pacas? quita pantanos  
de puertas de aquí.

Los 3. Abre, Paca.

Juan. Abre: paso danos franco:  
ven, chica, porque nos quieren  
agarrar aquí los amos.

Faco. Que los amos baxan ya.

Los 3. Paca, abre.

Juan. ¡Ay, pobres Juanchos!

¡dónde escondites hallarás,

para estar agazapados!

aquí hay tinajas; en ellas

por librar cuerpos me zampo: *Lo hace.*

vuelvo tapas ácia dentro,

de las asas agarrado.

*Metido Juancho en la tinaja, vuel-*  
*ve la tapa, y queda oculto: y salen*  
*por la puerta de debaxo de la*  
*ventana Gaspar y Marcelo.*

Láz. ¡Qué diablura! en los pimientos  
en vinagre se ha embocado.

*Sale Gaspar.*

Gasp. Pícaros, vuestras maldades  
habeis de pagar á palos.

*Sale Marcelo.*

Marc. ¿Canallas, con mis dineros  
solicitais regalaros?

Faco. Clemencia.

Nicas. Piedad.

Gasp. No quiero.

*Con el palo.*

Marc. Gaspar, aprieta la mano,  
para que escarmienten otros,  
que tal vez habrá escuchando.

Láz. Perdon pido de rodillas.

Marc. Alza del suelo, malvado.

¿Adónde está el Vizcayno,  
tu compañero?

Juan. Aquí, amos, *Se asoma.*  
por muchos miedos tenerte,  
como estás tan enraviados.

Marc. Sal afuera.

Juan. Que si quieres,  
y que me des con los palos.  
Perdon, amos; ó no pienses  
que de tinajillas salgo.

Marc. Mira que te doy. *Alza el palo.*

Juan. Si Puedes,  
que en escondites me guardo.

*Se oculta.*

Gasp. Levanta la tapa, y dále.

Marc. No es tan fácil el lograrlo,

*Prueba á levantar la tapa.*

que la tira por á dentro  
con mas fuerza que dos machos.

*Juan.*

Teu 1-167-30 *Grova Dña*  
*María*



Juan. Tú, amos, rabias, y yo aquí  
Dentro de la tinaja.  
me rio de tus rabiados.

Marc. Yo te haré salir aunque  
la tinaja haga pedazos.

Horteras. ¿Señora Paca? *Gritan.*  
Sale Paca. ¿Qué es esto!

Marc. Ya á golpes la voy rajando.

Paca. ¡Ay, mi tinaja de mi alma,  
que me la está haciendo cachos!

Ah, Viejo, por la insolencia  
te he de ahogar entre mis manos.

Marc. Que me mata esta muger,  
Gaspar, ven á darme amparo.

Gasp. Aparta, no sea el diantre  
que haga conmigo otro tanto.

Marc. Que me matas, déxame,  
que tienes uñas de gato.

Paca. Ya le dexo; pero digan  
¿por qué están alborotando  
la casa?

Gasp. Chica, por nada.

Marc. Te engañas; chica, por algo:  
¿sabe que los amos somos  
de esos pícaros muchachos;  
y descubiertas sus maulas,  
pretendemos castigarlos.

Paca. Eso á sus casas, que aquí  
ni lo sufro; ni lo aguanto;  
¿mas dónde está el Vizcayno?

Juan. Chicas, aquí entinajados  
Se asoma.

á vinagres corrompiendos,  
y de frio tiritandos.

Paca. ¡Ah, perro, que me has p  
los pimientos que guardados  
en vinagre tengo!

Juan. No quiero ya mas tinajas,  
Sale de la tinaja.

que cuerpos saco mojados.

Marc. Yo te sacaré, bribon,  
y te echaré á bastonazos  
de ese cuerpo mis chorizos.

Juan. No mas meriendas; á Dios  
á Dios todos, á Dios amos;  
que Arrieros voy á buscar,  
y hasta Vizcayas no paro.

Vase corriendo.

Horteras. Sigámosle tambien,  
Vanse.

Gasp. Perros,  
ya nos veremos despacio.  
¿Quánto debemos, Salada?

Paca. Ya está pagado  
todo por los chicos.

Marc. Gracias

á nuestros caxones: vamos  
ya de aquí, Gaspar.

Paca. Señores,  
vayan norabuena: y dando  
aquí fin á este Saynete,  
al Público suplicamos:

Todos. Que de su mucha piedad  
consiga perdon y aplauso.

F I N.

En dicha Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á  
Barrio-Nuevo, se hallará asimismo un gran surtido de Comedias antiguas,  
Tragedias y Comedias nuevas, Autos, Saynetes, Entremeses y Tomadillas.

Aprobado Madrid 10 Diciembre 1804

*[Firma]*

Ayuntamiento de Madrid